

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 44 (2017)
Heft: 3

Vorwort: Doble identidad
Autor: Lehtinen, Marko

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Doble identidad

- 5 Buzón
- 6 Tema clave
La reforma de las jubilaciones
- 10 Política
¿Una solución a nivel nacional para los “sin papeles”?
- 12 Cultura
Francine Jordi cumple 40 años
Cuadros panorámicos en Lucerna y Thun
- Noticias del mundo
- 17 Serie literaria
El Congo de Urs Widmer
- 18 Cultura
Las películas del Padre Joye
- 20 Ciencia
Volar con el “Birdly”
- 21 Información de la OSE
- 25 news.admin.ch
- 28 Visto
Carteles turísticos de antaño
- 30 Leído
“Kraft” de Jonas Lüscher
- 30 Oído
“Mozart, arias”, Regula Mühlemann
- 31 Selección
- 31 Ecos



Mi apellido revela que tengo raíces extranjeras: Lehtinen es un apellido finlandés, allí tan común como aquí en Suiza Müller o Meier. Nací en Finlandia, mis dos padres proceden de la parte sur de ese país nórdico.

En ocasiones lo percibo en los detalles de la vida cotidiana. Me refiero por ejemplo a las innumerables veces que he tenido que deletrear mi apellido: cuando

me preguntan, digo siempre que lo correcto sería pronunciar Lehtinen con una “h” aspirada, y no con una “ch” como en alemán.

En mi infancia no sólo era mi apellido lo que me recordaba que yo no era un “auténtico suizo”. Me acuerdo muy bien cómo participé en el carnaval de Basilea disfrazado de cowboy: era yo el único con ese disfraz y a los basilienses les pareció una verdadera barbaridad. También de pequeño era el peor esquiador de todo mi círculo de amigos. Y alguna que otra vez oía en el patio del recreo: “*Die spinnen, die Finnen*” (“¡Están locos esos finlandeses!”).

Mis padres me dijeron una vez que al salir de su país habían perdido su lengua y parte de su identidad, que se habían quedado mudos en el más estricto sentido de la palabra. Con el paso de los años su finlandés se fue “oxidando”, sin que por ello llegaran a dominar perfectamente el alemán. Ése no es mi caso: llegué a Suiza cuando era tan pequeño que nadie nota que soy de origen finlandés. Hablo perfectamente el alemán, lo mismo que el finlandés.

Sin embargo, comprendo muy bien esa sensación de desarraigo y confusión que se experimenta al vivir entre dos culturas: ser extranjero, tanto en el país de origen, como en el de adopción. También yo, pese a estar plenamente integrado y tener un pasaporte suizo, sigo siendo “el finlandés”: “Sois gente de pocas palabras, ¿no?” “¡Seguro que bebes mucho!”. Y en mi antigua patria siempre soy “el suizo”. ¡Por supuesto! Tengo un montón de dinero en mi cuenta bancaria y no lo digo a nadie.

De jovencito me sentía apátrida. Hoy veo las cosas de forma distinta: tengo dos patrias; y eso, lejos de ser una carga, constituye una gran riqueza. Mis dos identidades han ampliado mi horizonte, haciéndome más abierto y flexible. Así que hoy no tengo ningún problema para ver las cosas desde dos perspectivas diferentes y sentirme igualmente vinculado a dos países.

MARKO LEHTINEN, REDACTOR EN JEFE

Foto de la portada:
la cantante y presentadora Francine Jordi.
Foto: Thomas Buchwalder